

DISCURSO DE ERNESTO "CHE" GUEVARA,
EN LOS ACTOS DE CLAUSURA DE LA SEMANA
DE SOLIDARIDAD CON LA LUCHA DE VIETNAM
DEL SUR, EL DIA 20 DE DICIEMBRE DE 1963.

Este servicio, de tipo confidencial se encamina exclusivamente a facilitar, mediante versiones taquigraficas textuales, entregadas solo a quienes combatan la tirania roja en Cuba, las armas de lucha dialectica imprescindibles para derrotar las mentiras del comunismo con las verdades de la Democracia.

A. V. F. — M. A. R.

Compañeros del Frente de Liberación de Vietnam del Sur;
Compañero Embajador de la Rep. Popular de Vietnam del Sur:

El gobierno revolucionario y el Partido Unido de la Revolución me ha comisionado para saludar en su nombre y en nombre del pueblo de Cuba, la lucha de liberación del pueblo sudvietnamita y el tercer aniversario de la lucha armada por la liberación de su pueblo.

La lucha del pueblo vietnamita lleva ya muchos años. Porque no debemos considerar al pueblo de Vietnam en la división artificial que se estableció después de los acuerdos de Ginebra; cuando todo Vietnam pertenecía al poder colonial francés, se conocía en nuestra geografía como Indochina, las fuerzas populares iniciaron una larga lucha de liberación. Precisamente cuando en América asistíamos a la caída de la única auténtica Democracia que en esa época existía en nuestro Continente, a mediados del año 1954, llegaban las noticias del triunfo de las fuerzas populares en Bien-dien. Era un llamado de alerta a los imperialistas, y era una llamada de esperanza para los pueblos oprimidos del mundo...

Por aquellos tiempos comenzaba a constituirse lo que hoy se llama paladinamente por los Norteamericanos uno de sus grandes problemas. Por aquella misma época también llegaba a su apogeo la guerra de liberación del pueblo de Argelia, que algunos años después daría por resultado los acuerdos de Evian y luego la liberación del pueblo argelino y su actual gobierno socialista.

América, Asia y Africa, los tres Continentes oprimidos, estaban dando señales de que no admitirían por mucho tiempo más la presencia de los poderes coloniales en cada uno de esos Continentes. Después han surgido nuevas guerras de liberación. En Laos todavía se mantiene una situación inestable, después de haber logrado al menos que no se cumplieran las aspiraciones de los imperialistas. En Angola y en Guinea portuguesa se lucha directamente en guerra de guerrillas. Y en nuestro Continente, actualmente en Nicaragua, Honduras, Guatemala, Santo Domingo, Colombia, Venezuela y Paraguay, las fuerzas del pueblo están demostrando su vitalidad y están demostrando además la importancia de los ejércitos integrados para la represión, para poder liquidar las aspiraciones de los pueblos a su libertad.

En los últimos meses de este año, grandes victorias se han obtenido por las fuerzas populares venezolanas en este Continente, y por el Ejército de LIBERACIÓN de Vietnam del Sur. 8,000 prisioneros logrados, 8,000 bajas hechas al enemigo, en las últimas acciones, de las cuales hay 4,000 entre prisioneros y desertores, y 4,000 entre muertos y heridos, demuestran la potencia que ha alcanzado el movimiento en Vietnam del Sur. Las bases montañosas del Norte están prácticamente liberadas. Y las fuerzas armadas de Vietnam del Sur convergen hacia las llanuras donde está la capital, Saigón, y están oprimiendo cada vez más al poder de los títeres sudvietnamitas.

No podemos decir cuanto va a durar esa lucha. Son luchas muy largas, de procesos a veces siempre muy lentos, de sacrificios muy grandes, pero donde se van acumulando en forma geométrica las fuerzas del pueblo y apenas la correlación de fuerzas ofrece un pequeño margen al, al, al partido del pueblo; en ese momento se precipita rápidamente la solución. Así ocurrió en nuestra Cuba, así ocurrió en Vietnam del Norte, así ocurrió en la larguísima guerra de liberación que dió por resultado el establecimiento de la República Popular China. En un momento dado las fuerzas populares alcanzan un poderío tal que pasan inmediatamente a una ofensiva en gran escala, transforman sus fuerzas guerrilleras en ejércitos regulares, semi-regulares, pasan de la simple acción guerrilleras a la acción de columnas, a la táctica operacional, y destruyen en poco tiempo al poder opresor.

No sabemos cuando podremos saludar la liberación definitiva de Vietnam del Sur. No podemos decir nunca cuando se logrará la liberación de cada uno de los pueblos que luchan con las armas en la mano hoy por su libertad...

En Vietnam del Sur se crearon unas condiciones tales, que los Estados Unidos resolvieron hacer un cambio del equipo en el poder. El dictador de turno no se resignó a ello. Y los Estados Unidos dieron una vez más el ejemplo de lo que pasa con sus títeres cuando en -

algún momento no obedecen estrictamente sus órdenes. Y por las noticias que transmitieron las agencias informativas Norteamericanas, el dictador Ngo-dim-diem sufrieron lo que se llamó en aquel momento un suicidio accidental. Más o menos la misma suerte que le ocurrió, que corrió Trujillo en nuestras regiones, cuando tampoco se prestó a servir de cambalache en algunas de las oportunas transacciones que el poder imperial realiza cuando su equipo se desgasta.

Esto indica sin embargo, que la situación se vuelve incontrolable para las fuerzas opresoras en Vietnam del Sur. Los compañeros del Frente de Liberación lo han dicho claramente. Hay tres caminos: este actual de utilizar tropas naturales de Vietnam del Sur, y solamente un equipo especial de asesores en la lucha, en la opresión o en la tortura; o indicando rápidamente la imposibilidad de mantenerla.

O se presenta la alternativa de pasar a la invasión directa en Vietnam del Sur, y en la movilización masiva de fuerzas expedicionarias yanquis. Naturalmente que será más dura la lucha, pero también hará más clara la lucha para todo el mundo.

Si, hoy cuando se celebran las victorias y se anuncian que hay 8,000 bajas por parte del Ejército Sudvietnamita de represión, u no se pregunta cuantas de esas 8,000 almas no están constituidas por hombres inocentes por hombres del pueblo que por una u otra causa han sido enganchados para luchar contra la libertad, como sucedió tantas veces en Cuba, donde los soldados de Batista, que a veces iban a parar allí por no tener un lugar donde trabajar, tenían que entregar su vida y la tentativa de frenar el desarrollo de la lucha revolucionaria. Si las tropas intervencionistas yanquis penetraran masivamente en Vietnam del Sur, pues se sabría bien claro a quien se tira y por qué se tira.

Y todo el mundo entendería mucho mejor cual es el enemigo y sabría identificarlo mucho más rápidamente. Y eso también lo saben los yanquis.

Cuando hoy nosotros levantamos con todo nuestro entusiasmo la bandera del Vietnam del Sur, no lo hacemos sólo por el internacionalismo proletario, por el afán de justicia que la revolución ha inculcado en todos nosotros. Lo hacemos también porque aquel frente de lucha es importantísimo para todo el futuro de América. Allí en Vietnam se están entrenando las fuerzas que un día vendrán a reprimir a nuestros guerrilleros, nuestros en todo el Continente Americano. Allí se están probando todas las nuevas armas de destrucción y toda la técnica más moderna para luchar contra la libertad de los pueblos. En este momento Vietnam del Sur es el gran laboratorio del imperialismo yanqui, para preparar todos susequipos para una contienda, si cabe, quizás aún más importante, la que tendrá que darse en el traspasamiento de su posesión colonial en todo el Continente Americano.

Y ellos saben que el final victorioso de esa lucha significará también el final del imperialismo Norteamericano. Por eso le dan tanta atención. Sin contar, naturalmente, con la importancia estratégica natural que tiene Vietnam del Sur como base de operaciones para atentar contra todo el flanco del bloque socialista en Asia. Estas dos características estratégicas hacen que sea catalogado Vietnam del Sur como otro de los graves problemas que afronta la nueva Administración yanqui.

Y seguramente están analizando concienzudamente a qué hacer en estos momentos. Es natural que nadie piense que se va a ir a una fórmula real y democrática de paz y que se va a permitir sin más ni más al pueblo Vietnamita que logre su victoria, que se unifique en una sola nación, y que pase activamente, como ya lo hicieron sus hermanos del Norte, a construir el socialismo, a partir de las bases atrasadas que legara el colonialismo, y de las riquezas destruidas que legara la guerra.

Ellos piensan en otras tácticas y con otro sentido estratégico. Cual será su decisión? Todavía no lo podemos saber. Pero auguramos todavía una larga lucha y un gran padecimiento al pueblo heroico de Vietnam del Sur. Como eso mismo se puede augurar a todos los pueblos que luchan por su libertad. Sin embargo, la presencia viva de las fuerzas de liberación de Vietnam, sus éxitos constantes, su

avance constante hacia las zonas mejor defendidas del enemigo, son un ejemplo que recogen todos los pueblos. Nuestra misión aquí en Cuba es recoger ese ejemplo vivo, es hacerlo carne en nuestro pueblo por lo que significa de justo y por lo que significa de parte integrante de toda la gran confraternidad de pueblos oprimidos del mundo, y además, trasladar su ejemplo por todos los medios a la América oprimida, para demostrar como en todos los Continentes se lucha y cómo en todos los Continentes se puede luchar por la emancipación de los pueblos.

Y además de eso, demostrar a nuestros pueblos de América, algo más todavía: y es que cuando las condiciones pacíficas de la lucha se agotan, cuando los poderes reaccionarios, una y otra vez engañan al pueblo, no solamente se puede enarbolar la bandera de la revolución, sino que se debe enarbolar la bandera de la revolución... (APLAUSOS)...

No hablamos de países determinados. Hablamos de situaciones concretas. La forma, el medio, la vía los determinarán las fuerzas populares de cada país. Pero los ejemplos están ahí. Están vivientes, están demostrando cómo a pesar de la guerra química, como a pesar de todos los nuevos métodos de destrucción que prueban día a día los mismos yanquis, se puede hacer la lucha.

Y si nos paramos un minuto frente al mapa de Vietnam, pequeño como es, y nos paramos después frente a los 20 millones de kilómetros cuadrados de nuestra inmensa América, veremos con más certitud aún que la lucha se puede hacer muy fácilmente. Y muchos pueblos de América están maduros para la Revolución. No solamente los que hoy ya han comenzado su lucha. Hay algunos que no la han comenzado todavía, y que sin embargo están afilando pacientemente sus machetes porque saben que la hora se acerca. Saben que el imperialismo Norteamericano intervendrá en América, pero saben también que cuantos más frentes simultáneos se abran, más difícil será la lucha. Y que hoy ya no se trata de países, como Cuba no es un país en esta región del mundo. Es una parte de un sólo país, y es además un símbolo para toda América... (APLAUSOS).

Así, cada pueblo que inicia su lucha, empieza también a cavar la tumba del imperialismo, y debe merecer todo nuestro apoyo y todo nuestro aplauso.

Hoy tratan aquí de liquidar a Cuba, para liquidar el mal ejemplo. Y seguramente, pensando por un momento que pudieran triunfar, aniquilarían todo lo que este Gobierno ha hecho, todas las conquistas sociales y a todos los representantes del Gobierno; todos lo sabemos también y por eso la lucha es a muerte. Eso mismo sabe el pueblo de Vietnam del Sur. No hay alternativa ninguna. O la victoria, o la destrucción completa, y años y años de poder imperialista asentando sus plantas sobre los países oprimidos.

Por eso es que debe meditararse bien, debe madurarse bien la lucha, pero después de empezada debe continuarse hasta el final. No puede haber transacciones, no pueden haber términos medios, no pueden haber bases que garanticen a medias la estabilidad de un país. La victoria debe ser total.

Con ese sentido, nuestro pueblo está en pie de lucha. Con ese mismo sentido estuvo en pie de lucha el pueblo argelino durante 7 largos años... (APLAUSOS)... y con esa misma convicción está hoy en pie el pueblo de Vietnam del Sur... (APLAUSOS)... Pero tiene, si cabe, algunas ventajas además. Tiene todo el calor y el apoyo de sus hermanos de Vietnam del Norte, tiene más cerca que nadie el ejemplo de lo que significa el batallar incesante de un pueblo por su libertad, de sus mismos hermanos, que lucharon 9 años para sacudirse el yugo francés, y tienen el ejemplo de la situación actual de Vietnam del Norte, comparada con la que sufre Vietnam del Sur. Por todo ello, su fe debe ser aún más profunda, su confianza en el triunfo aún más grande. Por todo esto nosotros sabemos, como lo dijo el compañero delegado, que cualquiera que sea el resultado, cualquiera que sea el método de lucha que emplee el imperialismo Norteamericano, el resultado final será la victoria de Vietnam del Sur y la reunificación de todo el país... (APLAUSOS).

Al acabar los festejos de esta semana de celebración por el tercer aniversario de la formación del Frente, saludamos al pueblo hermano del Vietnam del Sur, así como a un hermano de lucha, así como a un compañero de ejemplo, en estos momentos difíciles de la historia del mundo, y más aún como colegas nuestros, como aliados de avanzada en las primeras trincheras del proletariado mundial contra el imperialismo.

Por todas estas causas, cuando nosotros nos reunimos para saludar al pueblo Vietnamita, estamos saludando a un verdadero hermano, estamos estrechando en nuestros brazos a hermanos que en una lejana región del mundo están luchando por nuestra seguridad, y están luchando por todos los valores comunes que unen a todos los pueblos de los tres Continentes oprimidos en este momento, de Asia, de África y de nuestra América.

Compañeros: permitame finalizar estas palabras de saludo, con el grito que hoy ha sido repetido varias veces: ¡ Viva al pueblo de Vietnam del Sur! ¡ Viva su ejército revolucionario! ¡ Viva el internacionalismo proletario! ¡ Muerte al imperialismo! ¡ Patria o muerte! (APLAUSOS). (Se dejan oír las notas de "La Internacional")

F I N

* * * *

* * *

* *

8